88.

SAYNETE NUEVO

TITULADO

LA VARITA

DE VIRTUDES.

PARA CINCO PERSONAS.

EN VALENCIA.

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1813.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro Calle de la Lonja de la Seda; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Marcos.
Su Amigo.
Graciosa.
La Suegra.
Un Medico.

Sale Marcos de zapatero, y la Suegra.

Sueg. HOmbre tú eres un ruin,
mi hija no es una negra
para andar tan mal vestida;
comprála, bruto, una Ynglesa
que te pide de color
de sombra de pozo.
Marc. Suegra
yo no tengo un quarto.
Sueg. No?
pues bribon, vende, ó empeña
alguna cosa: así hacen
otros que tener contentas
quieren siempre á sus mugeres.
Marc. Diablo en forma de Suegra,
yo no tengo que empeñar.
Sueg. Vende algo.
Marc. Como no venda
las hormas, el tirapie,
el cerote, y las alesnas
con que remiendo zapatos,
otra cosa no se encuentra
que pueda vender.
Sueg Pues pide
prestado.
Marc. ¿Sobre que prenda?
como no lleve el colchon
y duerma sobre una estera
¿quien ha de darme dinero?

Sale la Graciosa.

Grac. Madre dexe usted á ese bestia,
que es un bruto, un zapatero
remendon: nada le altera
pensando que somos unos....
Marc. Pues tú no eres zapatera?
Grac. ¿No Señor, que soy mejor
que no él, porque mi Padre
era noble caballero
de los pies á la cabeza.
Marc. ¡Bueno! y era un pobreton
que andaba de puerta en puerta
pidiendo limosna.
Sueg. Eso,
lo consó una fianza hecha
por uno que lo engañó.
Marc Pues que fiador no fuera.
Grac. Eso no es del caso; tú
compramé al punto una Ynglesa,
que yo he de vestir de moda
pues lo pide mi nobleza,
sino han de oirnos los sordos.
Marc. Muger, por Santa Quiteria
que no me sofoques mas;
ni usted mi Señora suegra:
yo no tengo un quarto.
Grac. Bruto
¿si para casado no eras
porque te casaste, dí?
Marc. Porque si yo antes supiera
la nobleza que supones,
y que querias Ynglesas
no me pillaras.
Grac. Pues dime,
¿habrá razon que no venza
el que yo mire y aguante
que otras de menor esfera
que yo, disfruten las modas
y que yo de ellas carezca?
No Señor, mil muertes antes:
yo he de llevar una Ynglesa.
Marc. Y los que te vean, dime:
¿no diran, la zapatera
remendona, es aquel mueble
que á la vista se presenta?
Grac. Lo que dirán, animal,
es que soy muy petimetra
y que yo no sé encubrir
los brios de mi nobleza.
Marc. Sí: las armas son brillantes,
en campo blanco dos lesnas,
seis hormas, dos tirapies,
un martillo y una piedra.
Sueg. Dexa muger ese bruto,
que es un hombre sin vergüenza. *vas.*
Marc. Es cierto que no la tengo,
pero tienen menos ellas.
Grac. ¿Oyes infame? á mi madre
le has de hablar con reverencia,
sino se arderá la casa.
Marc. Para los muebles que encierra
que se queme poco importa;
y si te quemas tú, y ella,
me dará el gusto mayor
que hé recibido en la tierra.
Grac. La culpa tiene quien pudo,

elegir por su nobleza
hombre de comodidades,
y prefirió la baxeza
de un indigno zapatero
que la maltrata y afrenta:
yo::-si::-quando:: el pulso::-Ay Cielos!
Se desmaya.
Marc. ¿Rosa? ¿Rosita? ¡que pena!
¡yo no sé lo que me pasa!
reñiego de mi simpleza.
¿Qué yo sea tan tirano?
¡Ay mi Rosa! Suegra? Suegra?
Sale la Sueg. ¿Por que dás voces bribon?
¿Qué quieres?
Marc Venga usted, venga.
Sueg. ¡Ay hija mia! ¿Qué es esto?
¡Ay que mi hija esta muerta!
corre á llamar un Doctor.
Marc Voy corriendo ¡Que tragedia! *vas.*
Grac. Se marchó ya el bribon? *se levanta.*
Sueg. Ya
ha baxado la escalera.
Grac. Vaya con dos mil Demonios.
Sueg. ¿Pues que ha hecho?
Grac. Que se empeña
en contradecirme á todo
hartandome de insolencias,
y sino vence al ruin
para lograr nuestra idea
este fingimiento, es cierto
nos dexará como negras.
Sueg. El vuelve con el Doctor.
Grac. Pues á fingir vuelvo.
Salen Doctor y Marcos.
Doctor. Donde,
¿donde se halla aquesta enferma?
Sueg. En esta silla.
Doctor. Desmayo.
Marc. Que desmayo, si está muerta.
Doctor Pues vaya por la Parroquia
y que la entierren.
Grac. Postema *ap.*
á tí vestido, y calzado:
levantemos la cabeza.
¡Ay Jesus!
Marc. Pero ya vuelve.
Doctor. ¿No decias que era muerta?
Marc. Si Señor; yo me engañé.
Doctor. Sea muy en hora buena:
á ver el pulso Señora;
lo mismo está que una piedra:
á ver el otro; lo mismo;
esto es una friolera.
¿Vsted Señora es casada?
Grac. Si Señor.
Doctor. Pues puede sea
efecto del matrimonio,
y con vapores se extienda
turbando el entendimiento,
de que malas consequencias
(segun refiere Galeno)
se han visto veces diversas.-
¿Tiene antojos?
Marc. Sí Señor:
ojalá no los tuviera.
Doctor. Pues es preciso comprarlos.
Marc. No Señor antes se muera.
Grac. Como es eso picaron:
yo::: si::: quando::: yo soy muerta.
Se desmaya.
Doctor ¿Hombre es usted el demonio?
Señora llevadla apriesa
y ponerla en una cama:
dadle de agua de cerezas
una taza, y un emplasto
de algarrobas y de acelgas
le aplicad.
Marc. Ese remedio
le tomara alguna bestia
por la boca.
Doctor ¿Qué sabe él?
Yo daré luego la vuelta
por ver si está algo aliviada;
y usted es fuerza que ceda
y le compre los deseos
aunque lo empeñe y lo venda
todo, que mas vale un alma,
y es precisa conseqüencia,
que si se pierde, vos solo
lo pagareis con la vuestra. *vase.*
Sueg ¿Ves como eres un tirano?
Vende demonio, trampea
y trae corriendo á mi hija
de última moda la Ynglesa.
Marc. No creo yo se la ponga
sino vá á Londres por ella.

Sueg. A mí me ha dado, cabal,
ahora deseo de ella,
solo porque tu no quieres
que se la ponga: postema
marcha comprala al momento
ó jamas á casa vuelvas:
vamos hija, animate.
Grac. Ay madre que ya no hay fuerzas.
Sueg. Mira bien lo que has causado;
vamos á la cama. *vanse.*
Marc. Sea
todo por amor de Dios
y por las santas calendas.
¿Se verá en el mundo un pobre
zapatero, en la miseria
que yo me veo? con dos
demonios, muger y suegra
y la muger con deseos,
mas de tan extraña tema
que quisiera yo los cascos
romperme contra una peña.
Sale el Amig. ¿Amigo Marcos? ¿que tienes?
¿que es esto amigo que es esto?
las lágrimas te chorrean.
Marc. ¿Pues qué no chorrea sangre
por los ojos y las cejas?
No es mucho amigo, no es mucho.
Amigo. ¿Qué te aflixe, y te molesta?
Marc. Los demonios:::-
Amigo. Buena gente.
Marc. Es mi muger, y mi suegra.
Amigo. Malos demonios si dan
en ser vanas y soberbias:
cuentame lo que te pasa
que en los amigos se encuentra
algunas veces alivio.
Marc. Dexame cerrar la puerta
que cae á la alcoba, no oigan
y armen otra morisqueta.
Amigo mio, sabras::-
(el llanto hablar no me dexa).
Amigo. Prosigue, desahogate,
todas tus penas me cuenta.
Marc. Pues has de saber amigo
que esa muger y esa suegra,
con deseos bien fingidos
me obligan á que por fuerza
le he de comprar::-
Amigo. Dilo pronto.
Marc. Un trage llamado Ynglesa
(el diablo inventó tal nombre)
y setenta mil gavelas
que no es posible en mi vida
tenga dinero para ellas.
Dice que tiene deseos
de que luzca su nobleza,
que venda quanto hay en casa
(que no vale seis pesetas)
y le trayga lo que pide;
y por querer reprehenderlas
diciendo que no es posible,
como si fueran dos fieras
me querian embestir;
quise mostrar mi dureza
y mi muger se desmaya
por dos veces: tú contempla
todo lo que he referido,
y sí puedes me consuela. *llora.*
Amigo. Calla amigo no te aflijas,
yo te daré porque tengas
consuelo y paz, un remedio
que lo has de aplicar con fuerza;
pues si lo usares con miedo
no curarás la dolencia
de ese que llaman deseo:
esperate que mi vuelta
será en el instante amigo;
por el voy. *vase.*
Marc. Santa Ximena
permitid que surta efecto
en mi muger y mi suegra
para que tenga yo paz:
ah! que gusto será el verlas
hilando á las dos sentadas
y remendando calzetas.
Sale el Amigo con un saco, con las varitas, con su cedula cada una en la punta.
Amigo. Ya amigo Marcos te traygo
la suspirada receta
que en este costal se oculta
para curar la dolencia
de tu muger, y tu suegra:
Vamos amigo buscando
la que para tí aprovecha.
Marc. Ya he entendido tu remedio,

y ya estoy con impaciencia
deseando executarlo.
Va sacando varas.
Amigo. Para muger holgazana.
Marc. ¡Que buena es esta! á mi gusto.
Amigo. Para la que se emborracha
para los antojos: esta
era tal qual para el mal,
pero aquesta no es la buena:
para las que tener quieren
los calzones: Para aquellas
que les da algun patatus.
Para las que comen tierra;
carbon, curianas, ceniza,
y otras porquerias. Para
las que son largas de lengua.
Marc. A esas, cortarlas la punta
y al instante estarán buenas.
Amigo O arrancarlas de raiz
que es la cura mas perfecta.
Para las que son amigas
de cortejos, y que anhelan
estafar á todos ellos.
Marc. ¡Que buena varita es esta!
Amigo. Quantos habrá aqui vecinos
que desearan tenerla.
Pareceme que esta es buena,
para las que son muy vanas
y deséan::: Esta es
la varita amigo.
Marc. Gracias
á Dios que se halló. Con pena
estaba por que tardaba:
dexa amigo mio, dexa
que la bese arrodillado
pues tanta virtud encierra.
Amigo Atiende; aquesta varita
sus virtudes las demuestra
de esta forma; así que oygas
decir con voz desenvuelta
á tú muger (ten cuidado)
que de esta cosa ó de aquella
tiene deseo, al instante
con valor, con pulso, y fuerza
le sacudiras el polvo
de las costillas, con esta
vara, hasta que caygа en tierra
y de rodillas te pida
perdon.
Marc. Santa Genoveva
bendita, que alegre estoy!
¡Que varita tan suprema!
damela amigo que voy
á hacer luego la experiencia.
Amigo A Dios amigo, hasta luego;
cuenta que aplicarla sepas
no seas yerres la cura. *vase.*
Marc Yo la aplicaré con fuerza:
quiero creesto que se ha ido
dexar abierta la puerta
donde están: pero ya sale;
Dios me la depare buena.
Sale Grac. Hombre ¿no vas á comprarme
lo que te mandé? ¿Tu esperas
el que me dé otro accidente,
ó te rompa la cabeza?
Yo tengo gusto en ponerme
una batita á la Ynglesa.
¿No respondes gran demonio?
¿Ya he dicho quiero una Ynglesa;
es mi deseo. *Marc.* ¿Deseo?
toma el deseo perversa: *dale.*
toma el deseo.
Grac ¡Ay de mi!
que me matas, cesa, cesa,
perdoname dueño mio; *arrodillase.*
ya no pediré la Ynglesa.
Marc ¡Bendita sea tal vara! *la besa.*
¡qué virtudes en si encierra!
¿Con qué no quieres muger
que te compré ya la Ynglesa?
¿ni tienes deseos ya?
Grac. No Esposo, ni que lo huela:
y á tus pies segunda vez
prometo de todas veras
no volvertela á pedir,
ni tratarte con soberbia.
Marc. Me alegro, vete allá dentro,
pon al instante la mesa
y prevenme la comida,
teniendo desde hoy gran cuenta
en hacer lo que yo mando,
porque la varita es esta
de las virtudes, y cura
los dolores que atormentan.
Grac. A Dios mi Esposo querido

que voy á poner la mesa. *vase.*
Marc ¡O vara! tu eres la vara
que mas virtudes encierra:
no te he de apartar de mi
el dia que haya tormenta.
Sale Sueg. Bruto ¿aun estás en casa?
¿Quando traherás la Ynglesa
de tu muger? Con deseos
estoy esperando verla.
Marc. ¿Deseos? toma deseos: *dale.*
toma deseos mi Suegra.
Sueg ¡Ay que me mata! Marquitos
yerno mio, ten clemencia.
Marc No puedo yo suegra mia,
con los deseos tenerla:
tomad; tomad. *dale.*
Sueg. Hijo mio,
repara que soy tu Suegra.
Marc. ¡Buen reparo! por lo mismo
debo dé dár con mas fuerza.
Sueg Huyo de tí ¡Que me has muerto! *(va-*
Marc. Con eso sáldre de Suegra. *(se*
¡Esta vara es un prodigio!
En una bolsa de felpa
he de guardar esta vara
como reliquia estupenda:
¿si será de palo santo?
¡Jesus que bella madera!
Sale Doctor.
Doctor. Dios le guarde: ¿Y la Señora?
Marc. A dentro está.
Doctor. Voy á verla,
por ver si se ha mejorado.
¿Qué tal el parche de acelgas
y algarrobas le ha sentado?
Yo deseo ver la prueba.
Marc. ¿Deseo? toma deseo: *dale.*
Doctor. ¡Que haces hombre!
Marc. ¿Que hago? Darle
para curarle el deseo.
Doctor. Hombre del diablo cesa.
Marc. Ya no ceso con deseo. *dale.*
Doctor. Preciso es tomar la puerta. *(vase.*
Marc. Toma el emplastro, maldito,
de algarrobas y de acelgas,
aplicalo á tus costillas
para ver si las refrescas.
Sale Amigo. Amigo Marcos á verte
viene mi amistad atenta
con deseo de saber:::-
Marc. Toma deseo con fuerza:
toma deseo. *dale.*
Amigo. Repara
¿me das á mí?
Marc. Cosa buena.
Vos que el remedio me diste
debeis conocer por fuerza
que deseo yo curaros.
Amigo. Tente Amigo mio, espera.
Marc. Yo no espero con deseos.
Amigo. Huiré de él que su fuerza
me ha de matar. *vase.*
Marc. ¡Que contento!
Ya por mio el campo queda:
si algunos de los que escuchan,
para sanar la dolencia
de sus mugeres, quisieran
esta varita, que vengan
por ella, pues sus virtudes
curan deseos apriesa.
Y pues solo mi deseo
es serviros: ahora resta
que el Auditorio benigno
perdone las faltas nuestras.

FIN.

SAYNETES QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA LIBRERIA DE NAVARRO.

1 Amo y Criado, en la casa de vinos.
2 Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en vecinos aunque parezcan amigos.
3 Chirivitas el Yesero.
4 Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado.
5 El Agente de sus negocios.
6 El Ciego por su provecho.
7 El Amigo de todos. 8 El Tramposo.
9 El Escarmiento de estafadoras, y desengaño de amantes.
10 El Tio Nayde, ó el escarmiento del Indiano.
11 El Tonto Alcalde discreto.
12 El Exâmen de cortejos, y aprovacion para serlo.
13 El Tio Vigornia, el herrador.
14 El Tio Chivarro.
15 El Dia de lotería, primera parte.
16 El Chasco del sillero, segunda parte.
17 El Señorito enamorado.
18 El Pleyto del pastor.
19 El Sastre y su hijo.
20 El Secreto de dos, malo es de guardar.
21 El Zeloso.
22 El Fandango de candil.
23 El Caballero de Siguenza, Don Patricio Lúcas.
24 El Callejon de la plaza mayor.
25 El Casado por fuerza.
26 El Casamiento desigual, y los Gutibimbas y Mucibarrenas.
27 El Casero burlado.
28 El Castigo de la miseria.
29 El Novelero.
30 El Hidalgo de barajas.
31 El Sofista cubilete, Máxico.
32 El Chico y la Chica.
33 El Page pedigueño.
34 El Hidalgo consejero.
35 Los Ilustres Payos, ó los Payos Ilustres.
36 El Enfermo fugitivo, ó la geringa.
37 El Extremeño en Madrid, el pleyto del Extremeño, ó el abogado fingido.
38 El Maniático.
39 El Marido sofocado.
40 El Abate y albañil.
41 El Alcalde de la Aldea.
42 El Alcalde justiciero.
43 El Almacen de Criadas.
44 El Almacen de Novias.
45 El Caballero de Medina.
46 El Cochero, y Monsiur corneta.
47 El Perlático fingido.
48 Gracioso engaño creido del Duende fingido.
49 Herir por los mismos filos.
50 Industria contra miseria, el Chispero.
51 Juan jaye ó la propietaria.
52 Juanito, y Juanita.
53 Los Sies del Mayordomo D. Ciriteca.
54 Los Cortejos burlados. (cubiertos.
55 Los Criados astutos y embrollos des-
56 La Quinta esencia de la miseria.
57 Los Criados y el enfermo.
58 La Cuenta de propios y arbitrios.
59 Los Tres Novios imperfectos, sordo, tartamudo y tuerto.
60 La Casa de los Abates locos.
61 Los Novios espantados.
62 Los Gansos.
63 La Fantasma del Lugar.
64 Los Payos astutos.
65 La Madre é hija embusteras.
66 La Burla del Posadero, y castigo de la estafa.
67 Los Locos de mayor marca.
68 Los Locos de Sevilla.
69 Lo Que puede el hambre.
70 La Lugareña Astuta.
71 Los Afectos de un cortejo, y criada vergonzosa. 72 Los Aspides.
73 La Astucia de la Alcarreña. (nes.
74 La Avaricia castigada, ó los segundo-
75 Los Payos hechizados, Juanito y Juanita.
76. 77 Manolo, primera y segunda Parte.
78 No Hay rato mejor que el de la Plaza mayor.
79 No Hay que fiar en amigos.
80 Paca la salada, ó merienda de Horterillas.
81 Perico el empedrador, ó los ciegos hipócritas.
82 El Caudal del estudiante.